

Comentarios ligeros a temas trascendentales

En varios colegas madrileños hemos leído la transcripción de unas declaraciones, mejor dicho, de una conversación que un redactor de un periódico norteno dice haber escuchado de labios del conde de Romanones. Conocemos el texto de dicho trabajo periodístico, y sin darle o negarle autenticidad, declaramos nuestra extrañeza ante los comentarios con que lo adornan los colegas madrileños.

Es notoria la ligereza con que en nuestro país se suelen tratar los temas más trascendentales desde los periódicos; pero aun siendo esto un hábito (un mal hábito) de nuestra Prensa, reputamos pernicioso en alto grado cuando se refiere a temas de tan alto interés nacional como lo es para España el de Marruecos. Aún no hace muchos días, y antes de abandonar las Cortes nuestro ilustre amigo el conde de Romanones, hubimos de oír de su boca conceptos tan serenos, opiniones tan razonadas y serias, que no pueden tener relación alguna con esos supuestos propósitos que hoy, y con motivo de una conversación quizás no bien oída, algunos periódicos le atribuyen.

Llega un periódico, en sus comentarios, a afirmar (sin que pueda apoyar el aserto en nada) que el ilustre presidente del Senado es decidido partidario de la rápida y completa ocupación de toda nuestra zona de influencia en Marruecos. Con todos los respetos, el sostener tal cosa y pasarla a la cuenta del conde de Romanones, es evidenciar que se carece de documentación o de comprensión, o que por haber venido recientemente a la vida pública, en esos periódicos aún no ha tenido tiempo para estudiar el ayer próximo, en hechos y documentos de carácter público.

El conde de Romanones, podemos afirmar categóricamente, sigue hoy respecto del problema de Marruecos donde ayer se encontraba; y al decir ayer, nos referimos a su discurso de Sevilla de la primavera del año 22. En aquella obra suya quedó claramente definida su posición ante ese problema, que, como postulado esencial, enuncia la necesidad de condicionar la acción de España en Marruecos a las posibilidades nacionales, porque en manera alguna puede ese problema absorber toda nuestra economía, las energías todas de nuestro pueblo, la total orientación de nuestra política.

Ha sido el conde de Romanones el primer político español que ha diferenciado el Marruecos del Marruecos en general. Fue él quien dejó definida la actuación de España al decir que era preciso encuadrarla dentro de nuestros recursos vitales y económicos, y que para ello resultaba indispensable borrar cualquier atisbo de belicista empuje, trabajar con demencia hasta conseguir ser respetados merced a una política que como base tuviese la de «dejar vivir a los moros su vida».

Y no hace muchos días, en estas mismas columnas, ratificábamos esta opinión de nuestro ilustre amigo, diciendo a la opinión, y frente a los críticos momentos que atravesaba el problema, que es preciso decir lo que se haya de hacer, de modo tan claro que no pueda sorprendernos un nuevo año empeñado en este sacrificio extenuante que en África realizamos, y, al efecto, veíamos una urgente necesidad de determinar si lo conveniente es abordar acciones determinadas que rueñen con la garantía sólida de éxito que precisamos, o si, por el contrario, no dan esas garantías, procede achicar el esfuerzo y limitar al mínimo el sacrificio, volviendo la actual insostenible situación para retrotraernos a aquello que llamamos indispensable y preciso para sostener nuestra situación sin tener que vivir a merced de la mayor o menor agresividad de los rebeldes.

Y este criterio, que por ser nuestro no está alejado del que nos honra con su prebleta amistad, nos parece que está bien alejado de esos propósitos que gratuitamente le atribuyen al presidente del Senado unos cuantos periodistas, más dados a dejar volar la fantasía y a poner en sus plumas un poco de acrobacia política, que a estar con seriedad y altura de miras los problemas trascendentales de la Patria, y lo que para resolverlos hacen o dicen hombres de bien probado patriotismo.

Grave accidente de automóvil en Zaragoza
Un capitán herido gravemente
ZARAGOZA 31.—Ha ocurrido un

grave accidente de automóvil. Cuando regresaba, por la carretera de Huesca, de practicar pruebas un coche perteneciente a la Capitanía general, con el capitán de Ingenieros Pontoneros D. Lorenzo Almaraz, al que acompañaba su hermano político, D. Miguel Ángel Laguna Ortiz, chocó contra unas grandes piedras que se hallaban en el camino. Los ocupantes del automóvil salieron despedidos violentamente, resultando el Sr. Almaraz gravemente herido, con la fractura del fémur, y el Sr. Laguna Ortiz con heridas en la cabeza y diferentes partes del cuerpo. El chófer resultó también con varias contusiones.

El accidente ocurrió en un sitio próximo al monte de San Gregorio. Unos expedicionarios que venían en la misma dirección recogieron a los heridos, trasladándolos a la Casa de Socorro, donde fueron curados por el médico Sr. Teixeira.

Los mineros bilbaínos

BILBAO 31.—Los mineros celebraron un mitin, censurando con violencia a los patronos. Se excitó a los huelguistas a

persistir en su actitud, de no concederles el aumento solicitado.

El gobernador ha convocado nuevamente para hoy al Comité patronal, esperando que concuerda también, cuando regrese de Londres, el director de la Compañía Orconera, por ser ésta la que posee mayores explotaciones.

El Comité ejecutivo del Sindicato minero, que reside en Arboledas, no ha acudido al llamamiento del gobernador, para evitar torcidas interpretaciones, pues dicho Comité firmó el pasado año el pacto con los patronos aceptando la rebaja de los salarios.

Ecos de sociedad

Ha salido para Roma, donde pasará una temporada, el nuncio apostólico en Madrid, monseñor Tedeschini.

El jueves, día 2, conmemora la Iglesia la festividad de Nuestra Señora de los Angeles.

En esa fecha celebran sus días, entre otras damas conocidas de la sociedad, las siguientes:

Duquesas de Tarifa y de Moctezuma; marquesas de Aranda, Arriluce de Ibarra, Villalba, viuda de Benaméj, Luque.

Magaz, Monte Real, Torre Hermosa, Valdeoleros y Villaverde de San Isidro; condesas de los Moriles y viuda de Gomar; señoras de Castel, Drake de la Cerda, Escribá de Romani, Fernández de Henestrosa, Chávarri (D. Bernabé), Melgar (don Manuel), Roca de Togores, viuda de Torres y González Arnao, Valenzuela y Villanueva (D. Alberto), y señoritas de Alcázar y Mitjans, Escribá de Romani, Lauffer, García Loygorri, López Roberts, Padilla, San Miguel, Martínez Campos y Martínez Alcubilla.

Un carabino, en Masnou, hiere a otro y mata a una señora

BARCELONA 31.—Comunican del pueblo de Masnou que a mediodía de hoy un carabino que estaba resentido con otro por asuntos del servicio, le encontró en el paseo de Prat de la Riba y le hizo un disparo, el cual, después de herirle, alcanzó a una señora que pasaba por aquel lugar y le produjo la muerte. Se llamaba doña Isidora Fábrega, y pertenecía a una familia muy conocida en dicho pueblo.

El agresor huyó, y al llegar a la calle

de Quintana se disparó un tiro en la cabeza, que le produjo la muerte instantánea.

La agresión iba dirigida contra un cabo

BARCELONA 31.—Se conoce con más detalles el suceso desarrollado en Masnou.

El carabino Antonio Gallego Benítez, que parece tenía antiguos resentimientos con el cabo del puesto, al encontrarse a éste en el paseo de Prat de la Riba, le hizo varios disparos, que no le alcanzaron, pero fueron a herir a otro carabino llamado Francisco Garrido Serrano y produjeron la muerte a una señora.

Parece que el cabo repelió la agresión. El carabino Garrido fué curado de primera intención en Tarrasa, y después se le trasladó al Hospital Militar de Barcelona, en grave estado.

Al tenerse conocimiento del hecho en la Comandancia de Carabineros de Barcelona, el teniente coronel jefe de la misma nombró jefe instructor al capitán D. Valentín Alonso, que, en unión del citado jefe, salió para el lugar del suceso, donde se hallaban los capitanes de los puestos de Badalona y Premiá.

ALIADOS Y ALEMANES

Ha sido entregada a Inglaterra la contestación de Francia y Bélgica

La grave situación económica de Alemania es consecuencia de la ocupación del Ruhr.

BERLIN 31.—El Gobierno y el presidente del Imperio han publicado un manifiesto, en el cual achacan a la ocupación del Ruhr la situación por que atraviesa actualmente Alemania, agregando que por esta causa el Imperio se ve obligado a multiplicar las emisiones de papel moneda.

Agrega el documento que mientras no se consiga encontrar una solución razonable para el problema de las reparaciones, el pueblo alemán no podrá ni deberá contar sino con sus propias fuerzas.

Termina el manifiesto exhortando a los agricultores y a los comerciantes a que cumplan con su deber para contribuir al resurgimiento alemán.

Acantonamiento de tropas alemanas

PARIS 31.—Según «Le Matin», al ser ocupado Barmen, las tropas francesas hallaron un acantonamiento que ocupaban tres oficiales y veinticinco suboficiales alemanes.

Estos, al ser detenidos, declararon que su compañía se hallaba acuartelada en Elberfeld.

Como es sabido, el Tratado de Versalles prohíbe a Alemania acantonar sus tropas a menos de cincuenta kilómetros de la orilla derecha del Rhin.

Entrega al Gobierno británico de las notas de Francia y Bélgica

PARIS 31.—Las respuestas de Francia y Bélgica a la nota británica han sido entregadas esta tarde por los respectivos embajadores en Londres, al ministro de Negocios Extranjeros, lord Curzon.

El Gobierno belga ha aceptado llevar al texto de su respuesta algunas modificaciones sugeridas por el señor Poincaré, del mismo modo que el presidente del Consejo francés había introducido antes en la suya los cambios propuestos por el de Bruselas.

En lo que afecta a la ocupación del Ruhr, no se ha modificado en nada la nota belga.

Un manifiesto de los intelectuales neerlandeses

AMSTERDAM 31.—Con las firmas de gran número de políticos, intelectuales y personalidades de la ciencia, de Holanda, se ha publicado, un manifiesto, dirigido a todos los pueblos de Europa y América, que tiende a iniciar un gran movimiento en favor de la pacificación del continente europeo, que, según dice el documento, está suicidándose.

Probable crisis en Alemania

BERLIN 31.—Aunque en los círculos oficiales se pretende dar la sensación de que la posición del Gabinete Cuno es muy fuerte, persisten los rumores de una probable crisis.

Se cree imposible que el Gobierno Cuno pueda abandonar su política de resistencia pasiva en el Ruhr, principio de las negociaciones, aconsejado por la Gran Bretaña.

EN LOS ESTADOS UNIDOS

El Presidente Harding, intoxicado

SAN FRANCISCO 31.—El Presidente de los Estados Unidos, Sr. Harding, que viaja actualmente en el tren presidencial con dirección al valle de Gosemitte, se ha visto obligado a guardar cama a consecuencia, según el diagnóstico de los médicos, de un principio de intoxicación casual.

Aunque su estado no reviste gravedad, según el último parte facultativo se han registrado otros síntomas que hacen temer complicaciones que exigirán una nueva consulta.

A nuestros suscriptores de Madrid que se trasladen a provincias durante el verano continuaremos sirviéndoles el periódico sin aumento de precio, siempre que nos den por adelantado en la Administración el importe de un trimestre.

Aportación al magno proceso de las responsabilidades

— SOBRE —

LA ACCION DE ESPAÑA EN MARRUECOS

Por Ruiz Albéniz (El Tebib Arrumi)

III

Gestación del famoso Tratado secreto francoespañol

La situación del Imperio al comenzar el siglo XX era verdaderamente crítica. Las pretensiones de Inglaterra y Francia de, merced a su influencia, introducir la civilización en el Magreb, ganaban el ánimo del asustadizo Muley Abd-el-Aziz, que, atento a no buscarse con conflictos con Europa, hacíase el inadvertido ante los avances franceses de Igli y Tuat, y aún posteriormente a aquellos otros que dieron lugar a la ocupación de In-Salah y Temisnum, y que dieron motivo más que fundado para que se hablase en Europa, de que tales expediciones militares tenían como objeto final, nada menos que la ocupación del reino de Tafillete.

El Sultán, decidido a conocer a fondo la opinión y los anhelos de las Potencias europeas, encargó a sus más expertos diplomáticos (y sabido es que abundan entre los moros los hábiles y caudalosos políticos) que bebieran en las propias fuentes de los países que se mostraban más atentos al problema marroquí, el agua de los planes de sus Gobiernos respecto del Magreb. Y de Fez salieron dos Embajadas, una, presidida por el célebre Menchbi, con rumbo a Londres y Berlín, y otra, acudida por Abd-el-Krim Ben Solimán, con destino a París y San Petersburgo. La misión secreta de las dos Embajadas era la de poner frente a frente a Francia e Inglaterra, singularmente, haciendo ver a los respectivos Gobiernos los desatendidos propósitos del rival. En Londres se reclamó el apoyo inglés contra Francia. En París se trató de completar los acuerdos. Ya suscitados en Tánger entre Mohamed Torres y el representante de la República, M. Revoil. En realidad, era un juego con dos barajas, marcadas las dos, y las dos, al parecer, de ganar.

Si no logran definir bien la situación, volvieron los embajadores, tan europeizados, por cierto, tan ganados por las ventajas de la civilización, que en Londres y en París habían conocido, que impresionaron el ánimo de Aziz, ya muy dado a europeizarse también. Se habló entonces en Fez de la necesidad de abrir caminos en el Magreb, de tender vías férreas (existió hasta un proyecto de ferrocarril entre Tánger y Tetuán), y, sobre todo, se preconizó la necesidad urgente, perentoria, de modificar el régimen tributativo en el Magreb, para fortalecer el Tesoro imperial. El estudio de este nuevo impuesto, realizado y dirigido disimuladamente por franceses e ingleses, terminó con el Reglamento de 1902, que fué conocido y aprobado por las Cancillerías europeas, si bien objetando éstas que el tributo único anual no sería pagado en Marruecos por los extranjeros, ínterin no funcionara en el Bled-el-Maghzen.

Por nueva tributación, contraria, según los sherifes, al Korán; los excesos de despotismo y aficiones europeas del Sultán, y algún suceso quebrantador de los ritos musulmanes, como el hecho de haber vulnerado el Sultán el derecho de acogerse a sagrado, sacando de una mezquita (entre las reclamaciones furibundas del representante inglés) a un moro que había asesinado a un médico, súbdito de la Gran Bretaña, fusilándole luego; todo ello, decíamos, fué causa de que las tribus se agitasen, y, negándose a tributar, predigasen la guerra contra el Sultán Muley Abd-el-Aziz, de quien se llegó a decir (y se afirma que en el «tole tole» de la murmuración no todos eran islamitas), que había abjurado la ley del Profeta y héchose cristiano.

Lo evidente, lo cierto es, que tanto los amigos franceses como los ingleses de que se rodeaba de continuo al Sultán, alentaban sus aficiones, contrarias a las costumbres de los Sultanes, y no era raro ver a Abd-el-Aziz montando en bicicleta, fotografiándose y haciendo fotografías, y dando a los consejeros europeos espléndidos yantares a la europea, con bebidas alcohólicas y todo.

La actuación de Francia e Inglaterra respecto de Marruecos no podía pasar desapercibida para nadie, y menos para nuestro Gobierno. El Sr. Sagasta y el duque de Almodóvar pudieron comprobar, a poco de llegar al Poder, que, en efecto, se estaba tejendo una

tupida red, en la que había de recogerse, en plazo breve, el ya agrietado y ruinoso Imperio mogrebino.

Sostener en tales circunstancias, y con nuestras solas fuerzas, la política del «statu quo», a todas luces, era empuje estéril; dejar que Francia e Inglaterra actuasen por sí solas, y sin nuestro conocimiento siquiera, era exponerse a dejar que de un golpe audaz, y en cualquier momento, el nombre de España se borrara de la lista de acreedores que tenía el Imperio, aun siendo la nuestra la más larga, antigua y sagrada de las cuentas, y la más legítima de las hipotecas que sobre el Magreb pesaban.

Ante la situación planteada, y habiéndose tanteado el terreno por el lado de Alemania, que no quiso asumir la responsabilidad de colaborar en la rotura del «statu quo», hubo el Gobierno español de decidirse a formar grupo entre los liquidadores, bien inclinándose a Francia, bien a Inglaterra.

Las antiguas heridas del Protocolo de Washington, por un lado, y por otro, el recuerdo del apoyo que Francia nos prestara cuando la guerra y Tratado de paz del 93, y sobre todo el hecho de hallarse ocupando la presidencia del Consejo de la República un hombre como M. Delcassé, cuya política, abiertamente contrapuesta a la de Hannotaux, daba fundamento a la esperanza de que allí sería bien recibido nuestro aporte y colaboración, decidió a los señores Sagasta y Almodóvar a escuchar los consejos de nuestro embajador en París, Sr. León y Castillo, mejor que las solicitudes del Sr. Ojeda, que aspiraba a acercarnos a la Gran Bretaña.

El Sr. León y Castillo, hacía ya tiempo que había hecho al Gobierno español, como resultado de sus conversaciones diplomáticas en París, que el problema de Marruecos tocaba a su fin, y que se resolvería «con nosotros o sin nosotros, y en este caso, contra nosotros». Pero el Sr. Silvea, que recibiera esta confidencia y sufrió las insinuaciones angélicas del señor Ojeda, a uno y otro diplomático contestó que «estimaba lo mejor para España no hacer nada, que convenía esperar, defendiendo en la espera el «statu quo».

Pero no cabía esperar. Eran, en 1901, demasiados descarados los trabajos de Francia e Inglaterra para pararlos sin acuse de recibo. Y el Gobierno Sagasta hizo venir a Madrid al Sr. León y Castillo; fué convenido por éste, y nuestro representante salió para París, autorizado para iniciar negociaciones secretas con M. Delcassé.

Cuando en el prólogo de esas conversaciones nos hallábamos, el plan del Gobierno liberal recibió el impulso decisivo, que acabó con las aún existentes vacilaciones y temores. Ello fué que en el número de la famosa y ya desaparecida revista «La Lectura», de agosto de 1901, apareció un artículo firmado por «Un diputado a Cortes», pseudónimo conocido por «complemento con alguna frecuencia el señor Silvea en sus escapadas político-literarias, y en dicho artículo se apoyaba clara y decididamente el proyecto de establecer una inteligencia con Francia, por entenderla más provechosa y fácil que la que pudiera buscarse con Inglaterra, ya que nuestros intereses eran más armónicos con los de la República que con los del Reino Unido; y aún se recordaba en el artículo cómo Francia, lejos de oponer obstáculos a nuestra actuación en el Magreb, nos había hecho objeto de constantes estímulos y prestado franco apoyo.

Con esto adquiere velocidad la negociación que en París sostenía León y Castillo con Delcassé. Conviene anotar que, a pesar de esos trabajos, Francia no perdía su contacto con Inglaterra, conversando constantemente sobre una posible inteligencia entre los dos países y respecto del Magreb, con el embajador inglés en París, sir Edmund Monson, y con lord Lansdowne, por medio del embajador francés en Londres, M. Cambon. Pero aquellas conversaciones se detenían y agriaban siempre frente a un punto en el cual era firme la irreductibilidad: Inglaterra pedía para sí la posesión de Tánger.

Por ello, Delcassé abordó franca y decididamente la inteligencia con España. El Gobierno Sagasta, bien penetrado de la gravedad de lo que se elaboraba, quiso tener al corriente de la negociación al jefe de la oposición de Su Majestad, Sr. Silvea, y, al efecto, el duque

de Almodóvar conferenció, el 6 de septiembre, con el jefe conservador, le impuso en las líneas generales del Tratado, y luego le remitió las bases, que, tras de estudiarlas, el Sr. Silvea las devolvió, felicitando al Gobierno por su acierto, y añadiendo que le parecía muy bien lo proyectado, «dando por supuesto que se trataba de una obra de paz, de concordia y asegurada contra toda suspicacia a molestias de Potencias amigas».

En los últimos días del mes de noviembre de 1902, quedó ultimado el Tratado secreto.

Por aquel Tratado se concedieron a España dos zonas de «penetración» en Marruecos. Una al Sur, comprendida entre el Sur y las linderas del Sahara. Otra al Norte, desde el Mediterráneo al curso del Sebú, y del Mulya al Atlántico, quedando dentro de nuestra zona, incluso Fez, la capital del Imperio.

Entre estas dos zonas, se desliza la demarcada como de «penetración» francesa, cuyas tribus correspondían a los antiguos reinos de Mequinez y Marrakest.

Dentro de nuestra zona figuraban las ciudades y puertos de Fez, Mehdia, Larache, Arcila, Tánger, Alcazarquivir, Uassain, Xauen y Taza.

El territorio que se nos señalaba comprendía el curso de los dos ríos más principales del Magreb: el Sebú y el Mulya, y las vertientes septentrionales del Pequeño Atlas.

Pero el Tratado no llegó a firmarse.

Una crisis (¡siempre las eternas crisis!), arrojó del Poder a los liberales, precisamente en los días en que preparaba su viaje a París nuestro embajador, Sr. León y Castillo, ya resueltos los protocolarios trámites canchillerescos y para ponerse a la firma el Tratado. Esperando estaba la orden de firma, que requería Delcassé con apremio, cuando cayó el Gabinete. La dilación en dar la orden fué luego objeto de que fundamentara sus recelos el Sr. Silvea, que se negó a firmarlo. Al margen de la historia oficial, hay una pequeña anécdota, relativa a esa demora, que conviene conocer a nuestros lectores.

En el «Heraldo de Madrid» del 22 de noviembre de 1901, el ilustre periodista D. Cristóbal de Castro publicó una entrevista mantenida con el Sr. León y Castillo sobre la política de España en Marruecos. Y en labios del Sr. León y Castillo (y sin que luego las rectificara ni el periodista ni el político) se ponían estas palabras: «Regresé a París con la seguridad de que en breve recibiría órdenes para firmar el Tratado, al que sólo faltaba ya esta formalidad. Los días pasaron, y de pronto surgió una crisis que echó al Sr. Sagasta y a sus ministros del Poder sin que se firmara el Convenio. ¿Qué había pasado?... En los últimos días de este Ministerio cayó una hija del duque de Almodóvar en Jerez, y el padre fué a la boda, y quizás por ello no enviase la orden de firmar el Convenio.»

Si a esta versión nos atenemos (y no hay razón para desconfiar), ve lector, cómo, una vez más, las pequeñas causas pueden producir grandes efectos. Por casualidad, una hija se retrasa la firma de un Convenio, y por no firmarse, no va los intereses y la política de España en Marruecos cambiaron de rumbo y límites, sino que todo el problema internacional, que lleva como secuela inevitable esta magna cuestión de Europa en África, saltó del cauce por el que ya estaba a punto de deslizarse y dió en bien distintos caminos, que, desde luego, si para muchos fueron llanos y agradables, no fué así para nuestra Patria.

El Sr. Silvea no quiso firmar el Convenio, y éste quedó nulo. Francia se volvió a Inglaterra, y con ella se volvió, claro está, que en nuestro daño. Vale a pena de dedicar espacio y atención a las causas de aquel cambio de criterio del Sr. Silvea, del mismo que en septiembre declaraba parecerle muy bien el proyecto de Tratado secreto con Francia, del mismo político que, en agosto, aconsejaba la inteligencia con Francia para evitar que España fuese preterida en sus derechos, al romperse el «statu quo», dando, con su opinión autorizada, el empuje que el Gobierno necesitaba para adelantarse en aquellas negociaciones. El hecho es de tal importancia, y arrastró de él tantas y tan graves consecuencias (ya ligadas íntimamente con la situación actual), que bien merece capítulo aparte.

Barcelona

Un cabo de Seguridad promueve un incidente.—Excitación a la deserción. El presunto autor del atraco al tren de Pueblo Nuevo

BARCELONA 31.—El cabo de Seguridad Miguel Florenza, que iba de uniforme y acompañado de otro guardia, vestido de paisano, y dos paisanos más, llamó al café del Comercio, pretendiendo que le abrieran la puerta. El cabo, que estaba completamente embriagado, como el dueño del café le dijera que se negaba a servirle, promovió un escándalo y le amenazó, y entonces el guardia Constantino Puljo llamó la atención al cabo por su actitud inconveniente. Entonces Miguel Florenza sacó la pistola e hizo varios disparos contra el guardia, al que causó una herida en la cara, de pronóstico reservado. El herido fue conducido a la Casa de Socorro de la calle de Salmerón, donde se le atendió de urgencia. El cabo ha ingresado en los calabozos de la Jefatura y se instruye atestado para ponerle a disposición del Juzgado.

En el bar La Aragonesa estaba ayer tomando un refresco el soldado de Sanidad Militar Antonio Rodríguez Fernández y un sujeto llamado Diego Martínez García (el Andaluz), conocido sindicalista, según dijo el gobernador; se le acercó y entabló conversación con él, excitándole a que desertara. El soldado le dijo que si no la dejaba, le mandaría detener. El Andaluz se retiró, y volvió a poco, acompañado de una mujer, insistiendo en sus excitaciones. Entonces el soldado detuvo al Andaluz y a la mujer, que se llama Luisa Bueno. Han quedado a disposición de la autoridad militar.

El Juzgado de la Barceloneta ha recibido del de Alicante testimonio de la declaración prestada por Aurelio Tomás Oliver (Marino), el cual, en contra de lo que se ha dicho en informaciones periodísticas, ha negado en su declaración, según este testimonio, que tenga participación alguna en el robo del tren en Pueblo Nuevo. El testimonio en cuestión ha sido remitido al juez especial que entiende en las causas terroristas, para que resuelva ya si el detenido debe ser trasladado a Barcelona.

Manifestaciones del Sr. Portela.—Detención.—Una del Sindicato Libre y otra de los camareros

BARCELONA 31.—El gobernador civil ha dicho esta noche a los periodistas que, según le comunicaba el alcalde de Granollers, se han declarado en huelga los obreros panaderos, y que los patronos elaboran pan en cantidad suficiente para abastecer a la población, en la que reinaba orden. Han salido para Granollers fuerzas de la Guardia civil.

Ha dicho también el Sr. Portela que había recibido un donativo de 500 pesetas como premio para quien descubra el paradero de José Moreno, autor de la agresión a Ignacio Salas en los almacenes Asland, el sábado último.

Ha sido detenido por la Guardia civil Rosendo Carder, supuesto autor del incendio de una finca propiedad de la viuda de Castañer.

El Sindicato Libre envía una nota, según la que, el del ramo del agua ha terminado de pagar a todos los asociados que sufrieron el paro forzoso durante el último conflicto de transportes, la subvención acordada.

Este Sindicato—añade la nota—manifiesta que el origen del conflicto planteado a la Casa Tuxo no es el que hace referencia en el periódico, sino que comenzó por haber admitido la Dirección dos obreros del Sindicato Libre y dos del Único, pretendiendo estos últimos que se afiliaran todos a su agrupación, y declarándose en huelga al no poder conseguirlo. El trabajo en dicha casa tiende a normalizarse, prescindiendo de todos los que se han declarado en huelga.

La Asociación profesional de camareros de hoteles y cafés afiliados al Sindicato Libre ha publicado también una nota que dice que se han comenzado a cambiar los

"carnets" del Sindicato, y que el asociado que no lo haya renovado antes del día 10 tendrá que satisfacer cuando más tarde se presente a realizar tal obligación, 25 pesetas para la Caja de Montepío e Invalidez.

Añade que muchos camareros asociados han sido objeto de coacciones, y recomiendan a los que no hayan devuelto sus "carnets" por miedo, que lo hagan, por ser la libertad de asociación puramente libre.

POSTAL ALCARREÑA

ALBARES

Cumpliendo lo ofrecido
Anuncié mi propósito desde estas columnas, con la modestia que me caracteriza, prestar toda la atención que merecen los agricultores, y cuanto con los agricultores se relaciona; y el avance catastral me facilita la oportunidad de cumplir mi ofrecimiento, ya que los señores geometras tan importante papel están desempeñando entre el agricultor y el Estado, y de sus aciertos o errores depende también el resurgimiento o postergación de la agricultura, que es realmente en España lo que merece más atención.

En Albares (Guadalajara) acaba de verificarse el avance catastral, y de sesenta y cinco hectáreas de fincas rústicas, se han notado más de cien errores o equivocaciones en los nombres de las clasificadas; y ya que de estas clasificaciones hablo, consigno con pena el hecho de incluir estas geometras en la misma categoría terrenos que no crían ni hierbas, que los amillarados con la etiqueta de "mejores fincas del término".

Lo que prueba, si es verdad tanto desacierto, dos cosas: primera, que los poligonales se clasifican desde la oficina, en vez de hacerse sobre el terreno con planos y con prácticos, y segunda, que el contacto que tienen o deben tener con el secretario del Ayuntamiento, el más capacitado y el más documentado de todos los propietarios, brilla por su ausencia.

Y aquí hago punto, haciéndome la ilusión, ya que de conjugar el verbo hacer se trata, para bien de todos, contribuyentes y Estado, de que estos errores se subsanen debidamente, acerca del avance catastral y su funcionamiento. Y conste que yo sólo defiendo a los agricultores cuando éstos se colocan en el plano de la sinceridad, y les combato implacablemente si de ocultación de riqueza se trata.

Por lo demás, en Albares todo se desliza dentro de los moldes de la mayor cordialidad, y se administran sus intereses municipales con tan diáfana corrección y honradez, que lo mismo D. Francisco Montiel, dignísimo alcalde-presidente, que su culto y celoso asesor-secretario, D. Casimiro Montiel Fernández, figuran con nota inmejorable en toda esta provincia.

Palabra de honor.

Enrique CORRAL
Albares (Guadalajara), julio 1923.

De Gracia y Justicia

Medios financieros
Han sido nombrados, en virtud de oposición:

Del Juzgado de Nájera, D. Francisco Anguiano; del de Astudillo, D. Florencio Fernández; del de Alcañices, don Arturo García; del de Pola de Laviana, D. Emilio Parnes; del de Quiroga, don Ricardo Royo; del de Puebla de Sanabria, D. José García Rico; del de Villacarrido, D. Miguel Martínez; del de Torrecilla de Cameros, D. Francisco Benquer; del de Laguardia, D. Laureano Albadalejo; del de Caldas de Reyes, don Eustaquio Rebollas, y del de Villarcayo, D. Eugenio Jarales.

Excedencia
Ha sido declarado excedente, a su ins-

tancia, del Juzgado de primera instancia de Villadiego, D. Luis Felipe Miguel Pulis.

DESDE LONDRES

El «garden party» en Palacio.—Carreteras y regatas.—Buques aéreos.—La flota inglesa

Con la «garden party» que ayer se celebró en los jardines de Buckingham Palace, ha terminado la «sesión», que este año ha superado en animación y brillantez a las que se han sucedido desde que terminó la guerra.

Las invitaciones a la fiesta pasaban de 6.000; pero como los jardines son extensísimos, no parecía que la concurrencia fuera tan numerosa. Como todos los años, entre los concurrentes, estaban, además del Cuerpo diplomático en pleno, las personalidades más salientes en la política, las artes, las ciencias, la iglesia, etc. etc.

El golpe de vista era maravilloso.

Como el tiempo fué espléndido, pudieron las señoras lucir sus más brillantes atavíos, llamando extraordinariamente la atención los ricos y pintorescos trajes de muchas damas indias. Entre los hombres, aunque la mayor parte llevaban «chaqueta», se veían muchas levitas, sobre todo entre los diplomáticos, pues esa prenda, que siempre viste el Rey en actos semejantes, se considera como indispensable en la indumentaria de la etiqueta. De uniformes no había más que los de tres o cuatro oficiales indios, pues aquí los militares visitan siempre de paisano en las fiestas civiles.

Los Reyes, que hicieron su aparición en los jardines a las cuatro en punto, iban acompañados de algunos de los Príncipes y del personal de la Casa Real, pasearon por entre la concurrencia, deteniéndose a conversar con algunas personalidades.

Sus Majestades y Altezas tomaron el té en la consabida y preciosa tienda de campaña, con columnas de plata, recuerdo de su viaje a la India; los individuos del Cuerpo diplomático, en el pabellón que les estaba asignado, y el resto de los concurrentes en otro, muy espacioso, y en todos ellos había ricas frutas, pasteles, emperadros, helados, etcétera. Dos bandas militares amenizaron la fiesta, que, como todas las de su género, dejó grato recuerdo entre los asistentes.

El lunes irán los Reyes a Goodwood, y serán huéspedes del duque de Richmond durante los días que duran las carreras de caballos que se corren en el hipódromo de aquel lugar. Y terminada aquella, se trasladarán a Cowes, donde se verifiquen las famosas regatas en los primeros días de agosto, dirigiéndose después a Balmoral, en Escocia, donde pasarán el resto del verano.

Sir Samuel Hare, ministro del Aire, anunció ayer en el Parlamento la política que piensa seguir el Gobierno en materia de «buques aéreos». Aunque en la construcción del primero de éstos se invertirán dieciocho meses, los que le sigan, podrán terminarse en seis o siete cada uno. Estos «buques aéreos» tendrán la misma longitud que el transatlántico «Mauritania», de la Compañía Cunard.

Cada uno de ellos podrá llevar de 130 a 150 pasajeros, y diez toneladas de carga. El primer servicio se establecerá entre Inglaterra y la India (probablemente Bombay), pasando por Egipto. En la actualidad se tardan en el viaje de mar y tierra dieciséis días; por el aire podrá hacerse en setenta u ochenta horas.

Cada «buque aéreo» podrá desarrollar una velocidad de 80 millas por hora, y

tendrá una capacidad que le permitirá hacer de 2.000 a 3.000 millas sin detenerse. La primera etapa en ese servicio, será de Inglaterra a Egipto.

Al principio, se establecerá un servicio semanal a la India, y más tarde habrá dos por semana, y una vez que éste se halle establecido con éxito, como es de esperar, se establecerán otros entre Inglaterra y los Dominios.

No habrá más que una clase para los pasajeros, y el billete costará de 70 a 80 libras esterlinas; es decir, menos de lo que cuesta el viaje en la actualidad.

Se cree que la contestación de Francia a la reciente nota británica, incluyendo el borrador de la respuesta de lord Curzon a Alemania, será recibida en Londres la semana próxima.

27 de julio.

LOS ARZOBISPOS

Contra los descotes femeninos

ROMA 31.—La mayoría de los arzobispos han dirigido una carta pastoral al Clero, por la que se le prohíbe comunicar con las señoras que vayan exageradamente descotadas y con los brazos desnudos.

EN TODA LA CORRESPONDENCIA DIRIGIDA A ESTE PERIODICO DEBE PONERSE SE APARTADO 422

El verano de la Real Familia

Benavente como los Reyes.—Excursión por la provincia.—Sus Majestades visitan el «Reina Victoria».—El concierto de coros de cántigas.—Partido de polo

SANTANDER 30.—Sus Altezas pasaron por la bahía en una gasolinera. Expresamente invitado por el Monarca, acudió a almorzar a Palacio el ilustre dramaturgo D. Jacinto Benavente, con el que el departó amablemente el Soberano.

Sus Majestades y el Príncipe de Asturias realizaron, en automóvil, por la tarde, una excursión por la provincia montañesa.

Sus Majestades, con los generales Barrera y Milán del Bosch y los marqueses de Viana y Bendaña, visitaron el crucero «Reina Victoria».

Al entrar y al salir del barco se hicieron las salvas de ordenanza.

El Rey vestía traje de almirante. A las diez de la noche se terminó el concierto que los «coros de cántigas y aturuxos», de Lugo, dieron en el teatro Pereda.

Los Reyes llamaron al palco a varios orfeonistas, entre ellos, a Evaristo Cuenca, propuesto para la laureada por el cony de Tizzi-Azza llevado en diciembre último.

En el campo de polo del Palacio de la Magdalena se jugó el primer partido de dicho deporte.

Ganó el equipo blanco por siete tantos contra cinco.

El santo de la Infanta Beatriz.—Don Alfonso a Bilbao

SANTANDER 31.—Con motivo del santo de la Infanta Doña Beatriz se celebró en Palacio una recepción. El alcalde, en nombre de la ciudad, envió una preciosa canastilla de flores naturales.

Mañana saldrá para Bilbao el Rey,

acompañado del general Barrera. Hará el viaje en el crucero «Reina Victoria».

Don Alfonso almorzará en el Sporting, del cual es presidente honorario, y regresará por la noche.

La subvención por capitalidad a Madrid

Una reunión en el Ayuntamiento

Ayer tarde, a las seis, se celebró en el salón de actos de la Casa de Cisneros una importante reunión, convocada por el presidente de la Federación de Empleados y Obreros municipales, para solicitar del ministro de Hacienda las cantidades que el Estado adeuda al Municipio.

Presidió el acto el primer teniente de alcalde, Sr. Nicoli, en representación del Sr. Ruiz Jiménez, que en aquellos momentos acudía a la Residencia de Estudiantes.

El presidente de la Federación, señor Cerezo, expuso el objeto de la reunión e hizo historia de los débitos y fases por que han pasado aquéllos, y recordó que ya se trató hace tiempo de la subvención a Madrid, en concepto de capitalidad.

Elogió cumplidamente al Sr. Ruiz Jiménez, destacando sus iniciativas y excelentes propósitos en torno a tan interesante cuestión, y aseguró que la deuda al Ayuntamiento pasa de 70 millones.

Dióse lectura a los adheridos, entre los que figuraban, entre otros, a más de los oradores que tomaron parte en el acto, el Sr. Herrera, por el Fomento de las Artes; los Sres. Villamil, Serrano Jover, Arce de Santa Engracia y «Colombines», por la cruzada de mujeres españolas.

Después, el Sr. Nicoli, en breves y elocuentes palabras, demostró el derecho que tiene el Ayuntamiento de Madrid a que se le paguen las cantidades que se le adeudan, y felicitó a la Federación por su iniciativa para conseguirlo.

Hablaron después los Sres. Prieto Pazos, García Molinas, Sabrit y Morayta, ofreciéndose incondicionalmente para cooperar a la solicitud. Hicieron constar que no se trata de ningún privilegio a favor de Madrid, sino del pago de una deuda reconocida por una ley, por lo cual se desistió de tratar de la subvención en concepto de capitalidad a que tiene absoluto derecho Madrid, y que actualmente, como recordó el Sr. García Molinas, se concede a todos los Ayuntamientos de las capitales de Europa.

A continuación, el Sr. Nicoli expuso las grandes reformas que se han realizado en la capital, y puso de manifiesto la injusticia con que en muchos casos se trata al Ayuntamiento, que trabaja y se preocupa de los progresos de la urbe.

A propuesta del Sr. Sabrit, que fué aceptada por unanimidad, se convino en que el día en que haya de visitar el alcalde al ministro de Hacienda, para exponerle los desahos de las diversas representaciones madrileñas de que se vaya pagando al Ayuntamiento la cantidad que se le debe, acompañen al Sr. Ruiz Jiménez las representaciones adheridas al acto, para de este modo dar mayor fuerza a la justa solicitud.

LA BOLSA

Cotización de 31 de julio

BOLSA DE MADRID

4 por 100 interior: Serie F, 71,45.-C. 71,60.
A. 71,50.-Fin de mes, 00,00.
4 por 100 exterior: Serie F, 86,10.-C. 00,00.-A. 00,00.
4 por 100 amortizable: Serie E, 88,75.-C. 00,00.-A. 00,00.
5 por 100 amortizable 1910: Serie F, 00,00.-C. 96,60.-A. 96,60.
5 por 100 amortizable 1917: Serie F, 00,00.-C. 96,30.-A. 96,43.
Cédulas hipotecarias: 4 por 100, 00,00.-5 por 100, 100,00.

Folleto del DIARIO UNIVERSAL (14)

DOS MISERIAS

POR
EMILIO SOUVESTRE

mi un egoísmo el aceptar por más tiempo sus beneficios. Pero, perdón; olvidaba que quizá me están buscando ya.

Las preguntas que se agolpaban a mis labios se contuvieron, y me incliné en silencio. Cecilia salió.

Aquella corta entrevista había puesto término a mis vacilaciones, y resolví mis dudas; todos los esquemas de Figel desaparecieron en el momento; sacudí las malas pesiones que hacía tres años minaban mi corazón, como otras tantas flechas empuñadas, y volviendo con sinceridad a mis primitivas creencias resolví entrar con paso firme en la senda del bien, sea pedir a Dios cuenta de su justicia, más o menos visible aquí en la tierra.

Esta conversión os parecerá acaso rápida; caballero, pero las almas jóvenes son sencillas y los mundos recientemente descubiertos, en cuyos centros se agitan mil elementos encontrados y cuya explosión puede cambiarlo todo en un instante. La estabilidad de las sensaciones viene más tarde.

Figel me encontró bajo estas nuevas disposiciones y le declaré, desde luego, la resolución que se había operado en mí; trató de extraviar-

me de nuevo con sus argumentos; pero conté a mi costumbre, encontré en mis réplicas una firmeza desconocida, una convicción arraigada; respondí con un aplomo que le confundió, y en breve cesó de discutir, quedándose yo a mi vez desarmado con su silencio. Miré entonces, con aire un tanto socarrón, y me dijo:

—Vive Dios, que la pérdida de vuestro padre os ha sido provechosa! No solamente os habéis vuelto excelente cristiano, sino que habéis recibido el don de la palabra, como los apóstoles...

—Por favor—le dije—; suprimid vuestras bulas; la presencia de un cadáver no es la más a propósito para tales bromas.

—Hablemos con formalidad—dijo con indolencia, sentándose sobre el lecho mortuario. La pérdida de vuestro padre os deja sin recursos.

—Aún estoy en edad de aprender a trabajar—repuso secamente.

Figel clavó en mí una mirada de implacable ironía, y dijo:

—Ah! Tenéis razón; aprender a trabajar... No me había ocurrido. Y decid, ¿en qué pensáis trabajar?

Esta simple pregunta me confundió; pero Figel, que lo observó, se cuidó bien de darse por entendido.

—Ignoraba—repuso, fijando los ojos en mí—, que tuviera algún oficio o profesión...

—Si no la tengo, la aprenderé; alguna encontraré que me convenga.

—La de rey constitucional, por ejemplo. Yo hice un movimiento de impaciencia.

—A menos que elijáis la de soldado—continuó Figel—; magnífica carrera, según cantan en la Opera Cómica.

—Poco me importa uno u otro género de trabajo—exclamé—, con tal de que me libre de esta

vergonzosa ociosidad; con juventud, vigor y una voluntad firme, deben hallarse medios de vivir; y si es preciso dejar a París, le dejaré.

—¡Pardiez! Excelente ocasión de ir a reuniros con el tío Minart; él os dará trabajo.

—Pienso pedirselo.

Figel fijó en mí una mirada burlona, sonrió, y levantándose, dijo:

—Hasta más ver. Tomad el partido más sabio, amigo mío; con el tiempo podréis llegar a ser primer mozo de mulas del tío Minart. No debéis omitir nada para prepararos semejante porvenir. ¡Valor, y que Dios os bendiga!

Partió; pero esta vez sus burlas, en lugar de cambiar mi resolución, no habían hecho más que confirmarla. Sublevado contra su autoridad, empuñé mi orgullo en el cumplimiento de aquello que, bien mirado, me parecía a mí mismo un absurdo. Además de la dificultad de hallar trabajo en París, temía, quedándome, caer de nuevo bajo la influencia de Figel o de sus amigos, y un terror instintivo, secreto, me hacía huir de ellos.

Después de los consejos de Cecilia, acudieron a mi mente los de Rosalla, y resolví ponerlos en práctica.

En cuanto a las dificultades que podían ofrecerse eran para mí un motivo más de empujarme, y, además, las resoluciones de la juventud tienen un ardor, una abnegación que todo parece fácil; a cada imposible que se presenta se redobla el esfuerzo y se cree que se han de salvar todos los abismos, todos los espacios.

Aunque conocía el egoísmo del tío Minart, resolví pedirle trabajo, ir a vivir en su casa por lo menos. Mi petición pareció sorprenderle y no contentarle, por cierto; pero fué tanta mi insistencia, de tal manera me ofreció a servirle en cuanto pudiese, que al cabo consintió.

VIII

Después de la ceremonia fúnebre, mi tío me condujo a casa con Figel, y me advertió que volvería aquel mismo día a Villafra, de donde regresaría al siguiente con su carreta grande para llevarse el mobiliario de mi padre y a mí.

—¿Quién hará el inventario?—preguntó Figel.

—¡Inventario!—repuso Minart con candidez.—¡Santo Dios, quién trata de hacer inventarios entre parientes! De sobre el muchacho sabrá todo lo que hay en su casa, y para las personas honradas, la memoria vale tanto como el papel.

Yo apoyé la opinión de mi tío, afirmando que confiaba enteramente en él.

—¡V heces bien!—me dijo—. ¡Pobre mozo!... No he de ser yo quien te perjudique, al contrario. ¿A qué asunto? Mucho más que no tengo hijos.

—Justamente—observó Figel con aire serio—. Cualquier mala acción redundaría sólo en vuestro provecho.

—Y ya véis, yo no tengo necesidad...

—¡Pardiez—añadió Figel—, si vos sois rico!

—¿Rico? ¿Yo rico?—exclamé mi tío—. ¡Mis enemigos son los que propalan tales noticias! Yo no tengo nada, Sr. Figel, nada...

—Cuatro tercetos que me arruinan con impuestos y malas cosechas; pero ya se ve, nosotros los pobres vivimos con tan poco... Pero tengo prisa.

—La que no os impida comer antes de partir.

—Mi tío cambió ya de aspecto, y exclamó:—Desde que vos me hacéis el honor de invitarme, sería en mí una grosería resistir.

—De paso que nos vamos daré orden en el restaurante de que nos suban la comida.

—Corriente, está dicho—dijo Minart, a quien la idea de una buena comida ponía siempre de buen humor—. Será preciso pedir patas de cerdo; es mi plato favorito. ¿Y tú, muchacho? ¿Pardiez, deja ese aire de Cus resma! Vas a vaciar con nosotros un buen par de botellas; eso te distraerá.

Yo traté de disculparme con mi falta de apetito.

—Ya te vendrá cuando nos veas comer—repuso el aldeano, ocupado en acercar la mesa, las sillas—. Además, o eres un hombre, o no lo eres; los hombres no se amilan por tan poco. ¡Acércate el mantel y los platos, muchacho!

Abrió el armario que contenía estos efectos y fui a sentarme después en el rincón más obscuro de la estancia, con la cabeza dolorosamente oprimida, y oí a mi tío, que decía:

—Pero bien, ¿qué tiene el muchacho?

—Que os encuentra quizá indiferente a la pérdida que acaba de sufrir—dijo Figel.

—¿Porque quiero comer?... ¡Pues vaya, una tontería! ¿Acaso por que se vayan los muertos no hemos de comer los vivos? No hay que sacar las cosas de su quicio, ni será eso lo que tendrá el muchacho; pero, ¡ya se ve! Ha vivido hasta ahora como una señorita, sin hacer nada, y por eso ahora, ni más ni menos que llorará una dama. Será preciso irle formando, y le haremos que se enduzcra un poco de las manos y otro poco del corazón. Creo que con esto le será un verdadero servicio.

Al acabar estas palabras, el muchacho del restaurante entró con la comida, y la conversación cambió de asunto. Durante algún tiempo no oímos más que el ruido de los vasos y las botellas, unido a las carcajadas de mi tío Minart; por fin acabé de oírlo todo, y quedé en una indiferencia,

España en Marruecos

El parte oficial

El de anoche dice así: «El Comisario superior de España en Marruecos participa a este Ministerio lo siguiente: Sin novedad en toda la zona del Protectorado.»

Organización de las fuerzas de la zona oriental

MELILLA 31.—Cumpliendo órdenes del comandante general, Martínez Anido, la Sección de operaciones ha terminado la siguiente organización de las fuerzas de este territorio:

El cuartel general residirá en Dar Drus, y tendrá afectos la primera bandera del Tercio, tres tabores de la Mehalla, un escuadrón de Regulares, dos escuadrones de Treviño, una batería del noveno ligero, carros de asalto de Artillería e Infantería, servicios auxiliares de la línea de la derecha, cuyo cuartel general residirá en Dar Quebdani. Mandará dicha línea el general Fernández Pérez, quien llevará como escolta un escuadrón de Farnesio; la primera columna de esta línea residirá en Dar Quebdani, y la mandará el coronel Salcedo, integrándola una bandera del Tercio, un tabo de Regulares, los batallones de San Fernando y Valencia y Galicia, un escuadrón de Regulares, tres baterías y servicios auxiliares.

La segunda columna, de residencia en Dar Quebdani, estará al mando del coronel Seoane, y estará integrada por un tabo de Regulares, batallones de Toledo y Wad-Ra, un escuadrón de Regulares, dos baterías, una compañía de Zapadores y servicios auxiliares.

La tercera columna, con residencia en Kandussi, mandada por el coronel Morales, estará compuesta por un tabo de Regulares, dos batallones de Ceriñola, un escuadrón de Farnesio, dos baterías del once ligero, una compañía del primero de Zapadores y servicios auxiliares.

El cuartel general de la línea de la izquierda residirá en Dar Drus, al mando del general Echagüe, que llevará como escolta un escuadrón de Alcántara.

La cuarta columna de esta línea residirá en Tafersit, y estará bajo el mando de un coronel, integrada por una bandera del Tercio, un tabo de Regulares, batallones de Africa, Princesa y Alava, dos escuadrones de Regulares, cuatro baterías, dos compañías del cuartel de Zapadores y servicios auxiliares.

La quinta columna residirá en Dar Drus, mandada por el coronel Ruiz del Portal, y compuesta de un tabo de Regulares, batallones de Melilla, Girona y Burgos, un escuadrón de Regulares, dos de Lusitania, grupo de Artillería a caballo, una batería del noveno ligero, una compañía del primero de Zapadores, y los servicios auxiliares.

La sexta columna, de residencia en Buhafora, estará al mando del coronel Dolla, y estará constituida por un tabo de Regulares, batallones de Ceriñola, Guipúzcoa y Garelano, tres escuadrones de Alcántara, tres baterías y el grupo 14 ligero, dos compañías de Zapadores y los servicios auxiliares.

En la plaza quedarán, a las órdenes del general García Aldave, dos batallones del regimiento de Melilla, un batallón de San Fernando y dos baterías ligeras.

Cargamento de gasolina.—Una guardia colonial.—Banquete a un jefe.—Visita Afrau el general Martínez Anido

MELILLA 31.—Ha llegado el «España número 5», con un importante cargamento de gasolina, que fué transportada en 20 camiones del Centro Electrotécnico al aeródromo de Taúma.

Han sido favorablemente acogidos y comentados los trabajos publicados en «El Telegrama del Rif» por el teniente coronel Jiménez Castellanos sobre organización de una guardia colonial para el Rif.

La oficialidad del batallón expedicionario de Girona, destacado en Dar Drus, ha obsequiado con una comida al teniente coronel D. Leopoldo Matienzo, que ha sido nombrado comandante militar de Gomera.

Hablaron varios oficiales, lamentando la marcha de jefe tan querido del batallón. El acausado agradeció el acto de que haba sido objeto, y abrazó a los oficiales que tan fácil le hicieron el mando.

El general Martínez Anido visitó Afrau, efectuando el viaje a bordo del «Alerta». Acompañaban al comandante general los coroneles Pardo, Arzadum y Andrade y teniente coronel Guedea. Escortaba al «Alerta» el guardacostas «Alerta».

A mediodía desembarcaron en la costa de Afrau, donde los expedicionarios montaron a caballo, dirigiéndose a visitar la posición y su avanzada, distante dos kilómetros. Dichas posiciones están guarnecidas por las fuerzas de la Mehalla, mandada por el capitán Montoro, y por tropas indígenas al mando del oficial Achemelal, recientemente condecorado.

El poblado indígena próximo a Afrau se halla medio destruido.

Desde la avanzadilla, el comandante general contempló las antiguas posiciones de Sidi Dris y Talili, pudiendo formar una idea exacta del lugar donde está enclavado Annual. Enterados los indígenas de la llegada de Martínez Anido, acudieron a cumplimentarle, reiterándole sus propósitos de pelear al lado de España. Agregaron que en distintas ocasiones se han visto obligados a combatir contra los rebeldes que trataron de aproximarse a aquel sector.

Desde Dar Quebdani llegó a Afrau por tierra, para informar a Martínez Anido de la situación en el territorio, el interventor militar, capitán Portea, acompañado de varios jinetes indígenas.

Desde Afrau vióse a un grupo de rebeldes que se bañaban frente a la costa de Sidi Dris. Parece que éstos solicitaron de las fuerzas que guarnecen Afrau permiso para bañarse, que les fué concedido. Cuando Martínez Anido volvió a bordo del «Alerta», todos los indígenas que guarnecen Afrau, francos de servicio, se arrojaron al mar, nadando formados militarmente, y acompañaron al bote hasta el barco, que regresó al puerto al obscurecer.

Permisos a jefes, oficiales y tropas.—Dris-el-Rifi vendrá a Madrid

MELILLA 31.—Se ha ordenado que en el próximo mes no se concedan los acostumbrados permisos a los jefes, oficiales y tropa.

Los caides Abd-el-Kader y Amarusen han conferenciado extensamente con el jefe de Estado Mayor. En seguida Amarusen marchó a Beni-Said. El fin de esta zona, Dris-el-Rifi, marchará a Tetuán para acompañar al Alto Comisario en su viaje a Madrid. El domingo se efectuó la ceremonia de bautizar el vapor alemán que se halla en este puerto, imponiéndole el nombre de «Melilla». Los invitados fueron obsequiados a bordo con un refresco.

Ayer una columna efectuó una salida estratégica, ocupando la posición de Tauriat-Ida. Las fuerzas regresaron sin novedad.

Una emboscada.—La posición de Dar Mizian

MELILLA 31.—El capitán Laclustra, que con Regulares de Alhucemas, guarnecía la posición de Loma Colorada y caserio próximo, fortificado en el camino de Tizi-Azza, tuvo confidencia de que anteayer un grupo numeroso de rebeldes trataba de internarse en los barrancos cercanos para hostilizar los convoyes.

Se estableció una emboscada, y, efectivamente, antes de amanecer acudieron los rebeldes, que, a lser recibidos con descargas, huyeron, refugiándose en el poblado enemigo, al pie del monte Iferrin.

Los Regulares les persiguieron, rodearon el poblado y entraron en él a saco, incendiándolo después. Los moradores huyeron, como también las guardias rebeldes que allí había, y que al verse atacadas gritaban: «¡No tirar, que estar moros!»

Los rebeldes sufrieron dos muertos y cinco heridos.

Los Regulares se apoderaron de ganado, enseres y víveres.

En su reciente visita a la posición de Dar Mizian, estimó el general Martínez Anido que no estaba bien situada, y ordenó que se trasladase a un montículo próximo, que se llama Tauriat Yusun.

Ayer quedó establecida, con intervención del batallón del Rey y Zapadores. Estos procedieron a fortificar, sin que ocurriera novedad.

Una columna, compuesta del batallón de Guipúzcoa, batería del grupo a caballo, y un escuadrón de Lusitania, salió de Dar Drus, avanzando hasta Ben-Tieb, donde permaneció hasta que se fortificó la nueva posición.

De Dar Quebdani salió otra columna, y al propio tiempo se hizo el convoy.

El comandante militar de Alhucemas

MELILLA 31.—Ha llegado el comandante militar de Alhucemas, coronel Monasterio, conferenciando extensamente con el general Martínez Anido.

Interrogado por los periodistas, dijo que en Alhucemas reina tranquilidad. Se negó a hablar sobre las negociaciones con Abd-el-Krim.

La boda del Raisuni.—En recuerdo del Sr. Zugasti.—Un cadáver

LARACHE 31.—Dice que el miércoles se efectuará la boda del Raisuni con una hija del moro Zelal, caide de Beni-Mesmar. El célebre moro está recibiendo con tal motivo numerosos regalos.

Se verificó la ceremonia de descubrir la lápida que da a la antigua calle de la Marina el nombre del cónsul español Sr. Zugasti. Asistieron todas las autoridades civiles, militares e indígenas y numeroso público.

El bajá de la ciudad pronunció un discurso lleno de cariño a España, ensalzando la labor que aquí realizó el Sr. Zugasti, y que hizo posible el desembarco pacífico de nuestras tropas. El propio bajá descubrió la lápida, y

seguidamente el vicecónsul, Sr. Casares, pronunció también un discurso de elogio para el Sr. Zugasti. Una banda militar amenizó el acto.

El general Sr. Fernández García ha marchado al campo, con el jefe de Estado Mayor, para visitar las posiciones.

Entre las rocas ha aparecido el cadáver de un individuo extranjero. Parece que se trata de una muerte repentina.

El conflicto de los empleados de Banca y Belsa

El Westminster

Hoy ha abierto el Westminster Foreign Bank, teniendo a su disposición personal no sindicado y admitido de nuevo ingreso y por los equipos que han ofrecido otros Bancos.

Funcionaron los servicios de Caja, Valores, etc., etc.

La Casa Central de Londres anuncia que ha enviado un equipo de empleados que hablan el español y que procurará enviar más.

La Dirección insiste en que si puede dominar su situación continuará en España. Caso contrario, cerrará y liquidará la Sucursal.

Día de cobro

Hoy han pagado casi todos los Bancos a sus funcionarios. Los de personal sindicado han percibido sus sueldos con arreglo a las bases firmadas por el Sindicato.

Una Asamblea

VALLADOLID 31.—Se ha celebrado la Asamblea de Empleados de Banca y Bolsa para constituir la Asociación filial del Sindicato profesional.

Acudieron los representantes madrileños Julio Francés, Rafael Zahonero y Alberto Rosillo.

Se acordó constituir dicha Asociación integrada por los empleados de las provincias de Valladolid, Avila, Segovia, Palencia y Zamora.

Acuerdos de los Bancos

ZARAGOZA 31.—En la Cámara de Comercio se ha recibido un documento suscrito por los directores de los Bancos de Zaragoza, en el que comunica los acuerdos adoptados en la reunión que celebraron ayer, y que se refieren a la reanudación de las operaciones de la Cámara de Compensación y a la no aceptación de boicot alguno que se declare contra cualquier Banco, industria o comercio de todo el Reino.

En el referido documento se expresa la gratitud de los Bancos al apoyo ofrecido por la Cámara de Comercio.

DE GUERRA

Visitas

Han visitado al ministro el general López Pozas y el coronel director de la Academia de Infantería, D. Eugenio Pérez de Lema.

El primero, para despedirse, por marchar a La Coruña.

Los pliegos del Alto Comisario

Esta mañana llegó a esta Corte el capitán de Artillería D. Luis Madrid y Alcalá Zamora, portador de pliegos del Alto Comisario, que presta sus servicios en Africa a las órdenes del mismo.

Visitó al ministro de la Guerra.

Envío de tiendas de campaña

El ministro de la Guerra, atendiendo a algunas peticiones, ha ordenado el envío al pueblo de Martes (Huesca), de tiendas de campaña para albergar a las familias que han quedado sin vivienda a causa de unos terremotos.

Consejo Supremo

Esta mañana se ha reunido la Sala de Vacaciones para examinar, tanto en Sala de Gobierno, como en Reunido de Justicia, diversos expedientes de trámite urgentes.

Volverá a reunirse hacia mediados de mes, si antes no lo reclamase asuntos de urgencia.

Curso de aviación para coroneles

Los días 2, 3 y 4 del corriente mes se desarrollará un curso de informaciones de servicios de Aeronáutica, en Cuatro Vientos, para coroneles.

Los conferenciarios serán el coronel Soriano, los comandantes Herrera y Ayat y el teniente Spencer.

Comida íntima

En el Casino Militar se han reunido en fraternal banquete para festejar la terminación del brillante curso de conferencias para coroneles, que finalizó hoy con la del general Villalba, el citado general, los generales Saro, Dabán, Ruiz Trillo, coronel conferenciante Sr. Torrells, y los coroneles de Infantería asistentes al curso.

Noticias políticas

Ayer tarde informó ante la Comisión parlamentaria de Responsabilidades el general Navarro, quien terminó su informe a las siete de la tarde.

Dijo a los periodistas que habló a la

Comisión de la situación en que se hallaba y que, por ello, pedía se le releva de informe, pero que estaba dispuesto a contestar a cuanto se le preguntara. Respecto a lo demás que con la Comisión tratara guardó absoluta reserva.

El general Cabanellas, que pasó seguidamente, estuvo hasta las ocho ante la Comisión.

Dijo solamente, al salir, que se había referido a la Junta de generales celebrada en Melilla para determinar si se socorría o no a Monte Arruit.

Nuevamente entró el coronel Riquelme, que estuvo informando hasta las diez.

El presidente de la Comisión, señor Sagasta, dió de los diversos informes la siguiente referencia:

—El general Navarro, invocando lo delicado de su situación, se limitó a contestar a las preguntas de los vocales.

El general Cabanellas se ocupó de lo ocurrido en Melilla después del desastre, especialmente de la Junta de generales, donde se trató del socorro a Monte Arruit.

El coronel Riquelme habló, por la tarde, de la posibilidad de aquel socorro, del rescate de los prisioneros y de las causas de su relevo.

En vista de requerimientos del general Gómez Jordana a propósito de versiones sobre su informe, la Comisión acordó declarar que no responde de otras referencias que las facilitadas por su presidente.

Bajo la presidencia del ministro de la Gobernación se ha reunido hoy el Consejo de Vigilancia de la Caja Postal de Ahorros.

ALMUERZO DE DESPEDIDA

El subsecretario de Gracia y Justicia

Habiendo de cesar en fecha próxima el Sr. Azpeitia en la Subsecretaría del Ministerio de Gracia y Justicia, ha querido expresar su reconocimiento al personal de la misma, por la afectuosa colaboración prestada en la labor administrativa, al mismo tiempo que demostrar los lazos de amistad creados en la convivencia burocrática.

Con este motivo invitó el Sr. Azpeitia a un almuerzo, que ayer fué servido en el salón de noble del hotel Ritz, a los jefes de sección de la Subsecretaría, dignándose honrar al anfitrión y a los invitados con su presencia el ministro de Gracia y Justicia, señor conde de López Muñoz, quien por el carácter íntimo del acto, definió al dso de todos sus subordinados de que les presidiera.

También fueron invitados los directores generales de Prisiones, Sr. Izquierdo, y de Registros, Sr. Gavilán; el subdirector de los Registros, Sr. Carrasero; el secretario particular del ministro, Sr. Hernández, y los Sres. Gavachana, Carrillo y Muro, de la secretaría del subsecretario.

Fué un acto afectuoso, exento de toda solemnidad, con el que el Sr. Azpeitia dió pruebas de lo grata que le ha sido su actuación, con la ayuda en todos encontrada; y los concurrentes, expresado por el señor conde de López Muñoz, reconocieron el derecho al descanso y la vuelta a su estudio de notario de quien en la Subsecretaría y en las Cortes hizo activa y provechosa labor, aun cuando todos vean con desagrado el privarse de su compañía, esperando que el Sr. Azpeitia sirva a los ideales de su partido y a la Patria en más altos cargos.

DE HACIENDA

Por no poder asistir el día 22 de septiembre próximo, que es el señalado para que la Junta de concurso para el arrendamiento de las Salinas de Torreveja examine los pliegos que se presenten, el senador Sr. Pérez Oliva, uno de los designados, para sustituirle en su función ha sido nombrado el senador señor Castillo Olivares.

DE VERANEO

Han salido: Para Ribadesella, D. Pedro Mairata. Para Suiza, D. Emilio de Palacios. Para Pinto, D. Francisco Sáinz Heráiz.

Para Sigüenza, D. Alfredo de Zavala. Para Piedrahita, D. Celedonio de la Torre.

Para Zamora, D. Ángel Galarza. Para Soría, D. José Ramón Mérida. Para Arciniega, D. Juan Romero.

Telegramas de última hora

Las joyas de la Corona de Toscana

ROMA 31.—El Gobierno italiano ha hecho presentar formal comunicación a Sr. Alteza Real la Princesa Zita de Borbón Parma, con objeto de que se abstenga de enajenar los manuscritos de la Biblioteca de Módena («Breviarium Romanum», «Officium Beatae Virginis»), y todas las joyas pertenecientes a la Corona de Toscana, que fueron llevadas a Viena en el siglo XVIII, y entre las cuales figura el célebre diamante florentino, que son actualmente propiedad del Estado italiano, con arreglo a las disposiciones del artículo 195 del Tratado de San Germán, y a la Convención italo-austríaca de 4 de mayo de 1920.

La situación en Berlín

BERLIN 31.—El Municipio berlinés ha visitado en corporación a los ministros del Reich, para exponerles la gra-

vedad de la situación y la necesidad de adoptar urgentes medidas de gobierno que eviten un alzamiento popular, preconizando que se inicien trabajos públicos para emplear a los millares de obreros actualmente parados.

Tanto ayer como hoy han continuado las colas en las tiendas de comestibles y almacenes de víveres, produciéndose en varias barriadas incidentes entre las mujeres y niños que fureaban las colas y la Policía encargada de la custodia de los establecimientos, algunos de los cuales han sido saqueados.

La situación financiera sigue empeorando; esta mañana se ha cotizado la libra esterlina a más de cinco millones de marcos.

El ex ministro Malvy

PARIS 31.—El ex ministro Malvy, que comenzó a cumplir el día 6 de agosto de 1918 los cinco años de destierro a que fué condenado en aquella fecha, ha sido autorizado por el Gobierno para entrar en Francia a partir del próximo 7 de agosto, día en que queda extinguida la pena que le fué impuesta.

La Asamblea fascista

ROMA 31.—Han terminado las deliberaciones de la Asamblea fascista, que se ha venido celebrando desde la semana anterior, para discutir las diversas Memorias presentadas al Consejo fascista, y especialmente la presentada por el profesor Dineale, que ha realizado un viaje de propaganda a América del Sur, para exponer a los italianos allí residentes la obra llevada a cabo por el fascismo. La conclusión principal aprobada se refirió a la extensión del fascismo en el extranjero, si bien recomienda a cuantos italianos conculgan en la idea se mantengan en un profundo respeto a las instituciones de cada país, y no intervengan en sus lutas políticas interiores.

Con arreglo a otro acuerdo de la Asamblea, el Comité ejecutivo fascista ha comenzado a tomar varias disposiciones para reprimir actos de indisciplina y disensiones de orden interno, que se han producido entre los fascistas de algunas provincias.

La Sociedad de Naciones

GINEBRA 31.—La Comisión Internacional de Cooperación intelectual creada por la Sociedad de Naciones se ha reunido bajo la presidencia de Bergson, con asistencia de representantes de varios países, figurando como delegado español el Sr. Torres Quevedo.

La Comisión ha oído los informes de varios representantes, que coinciden en la crisis que atraviesa la vida intelectual de los pueblos, debida a la crisis económica y a la indiferencia—dice un informe—de los Gobiernos, del público y aun de la juventud, para cuanto se refiere a ciencia y al arte.

La Oficina Internacional del Trabajo ha presentado una Memoria sobre la situación de una categoría especial de intelectuales, los músicos, cuyo arte atraviesa una crisis aguda en algunos países.

Entrega de conclusiones

BERLIN 31.—Los Sindicatos hicieron entrega al canciller Cuno de una lista de conclusiones, entre las cuales figura, principalmente, la referente a la declaración de propiedades y fortunas de extranjeros residentes en Alemania, y la imposición de contribuciones de carácter confiscatorio.

La cuestión de Tánger

PARIS 31.—El diputado M. Fribourg, vocal del Consejo superior de las Colonias, publica hoy un artículo en «Le Matin» tratando de las relaciones hispano-francesas, en el que dice principalmente: «El reciente acuerdo anglo-español, referente a Tánger, constituye una amenaza para Francia, pues al capitular España ante Inglaterra no ha hecho sino adoptar por completo la tesis inglesa, que es opuesta a la tesis francesa».

España, pues, toma partido contra Francia, aun cuando todos sus intereses africanos le aconsejasen ciertamente entenderse con nosotros, que podríamos facilitarle en el Rif la difícil labor que ha de llevar a cabo.

Al obrar de tal suerte, España ha sacrificado su sueño de Tánger español por el gusto de desempeñar el papel de soldado de Inglaterra, y ha soldado una presa por seguir a una sombra.

España se ha asociado benévolutamente, es cierto, a la gigantesca maniobra de aislar a Francia, emprendida por la Gran Bretaña.

El articulista termina llamando la atención del Gabinete de Madrid sobre los riesgos que tal política puede acarrear, sin ofrecer, en cambio, provecho alguno.

Harding sigue grave

SAN FRANCISCO DE CALIFORNIA 31.—El último parte facultativo referente al estado del Presidente Harding, dice:

«El estado de salud del Presidente sigue siendo grave. Se han presentado indicios de congestión pulmonar».

Reglamentación de la inmigración

BUENOS AIRES 31.—El Gobierno ha presentado a la Cámara de Diputados el proyecto de reglamentación de inmigración, que establece principalmente varios plazos de admisión, que queda condicionada a determinados requisitos, con objeto de evitar la entrada de indeseables.

Campeonato de boxeo

LONDRES 31.—Campeonato de boxeo de Europa.

En el primer «match», el francés Paul Fritsch vence por puntos al inglés Germain Hall, en diez «rounds».

En el segundo «match», el americano Haughey Ather vence por puntos a Teddy Lewy, en diez «rounds».

NOTAS DEL DIA

Esta mañana, a las diez, volvió a reunirse en el Congreso la Comisión de Responsabilidades.

Ante ella, informó el ministro de la Guerra, quien tomó asiento a la derecha del presidente.

La declaración del general Aizpuru fué breve.

Luego informó el director del «Telegrama del Rif», Sr. Lebera, haciéndolo también con brevedad.

Finalmente, comparció ante la Comisión el ayudante del general Silvestre, D. Tulio López.

Este manifestó que él, como ayudante del general Silvestre, se limitaba a cumplir las órdenes de su jefe, cuyos planes desconocía. Por lo tanto, nada podía decir ante la Comisión.

Esta le dirigió diversas preguntas, a las que contestó con toda la precisión posible dicho militar.

* *

La reunión de la Comisión terminó a la una y media.

El presidente de la misma, Sr. Sagasta, facilitó la siguiente nota oficial: «El general Aizpuru, como ex comandante general de Melilla, informó concretamente sobre las relaciones de las autoridades militares con Abd-el-Krim, antes de su rebelión».

El Sr. Lebera expuso sus concepciones de vista sobre el Protectorado, y reprodujo las referencias de la carta de Annual consignadas en su artículo del «Telegrama del Rif».

El teniente coronel D. Tulio López, ayudante que fué del infanzonado general Silvestre, expuso noticias de sus relaciones con aquel jefe.

La Comisión volvió a reunirse, esta tarde, a las seis.

* *

Esta mañana, a primera hora, regresó a Madrid, procedente de Torreón, el jefe del Gobierno.

Acudió a la Presidencia, recibiendo a los periodistas a mediodía.

Manifestó el marqués de Alhucemas que había conferenciado por teléfono con varios ministros, y éstos le informaron de que no ocurría novedad.

Ha estado a visitarme—añadió el presidente—el ministro de Gracia y Justicia, para hablarme del problema del inquilinato y del discurso de apertura de Tribunales, exponiéndome su pensamiento sobre lo que habrá de ser este discurso.

También me hizo entrega de algunos decretos con objeto de enviarlos en la valija a la firma de Su Majestad el Rey.

El telegrama diario de Santander me dice que la Familia Real sigue sin novedad.

Mañana, a las cinco y media, como ya saben ustedes, tendremos Consejo de ministros.

—Se ha recibido ya la Memoria del Alto Comisario?—preguntó un periodista.

—No lo sé—contestó el jefe del Gobierno.

—Pues hablaban los periódicos de que había aterrizado en Córdoba un aeroplano conduciendo a un jefe del Ejército, portador de documentos.

—Puede ser así—contestó el marqués de Alhucemas—, pero yo no sé nada. Desde luego, ese sería el medio más rápido, pero no el más seguro.

—Vendrá el Alto Comisario a Madrid?

—No; por ahora, no. Deliberaremos con la Memoria a la vista, y si hubiese necesidad de mayores ampliaciones, entonces haré el viaje; pero, por ahora, no se considera necesario.

—Y si no hubiese llegado la Memoria, habría Consejo mañana?

—Lo habrá, de todas formas. Pero, en fin—agregó

